



CICLO DE ENTREVISTAS A
LOS PRIMEROS ARQUITECTOS
DEL PLAN 2008



Tratar de superarte todo el tiempo te define como futuro profesional y es un desafío encontrar un compañero que esté en esa misma sintonía

Lucía Ledesma y Mariana Lerotich, de la cátedra Barrale, diseñaron un proyecto que contemplaba la ampliación de una escuela en las islas del Charihué. Lo más destacado del conjunto habitacional fue la profundidad de su desarrollo, el nivel de resolución de la propuesta y la coherencia constructiva a partir de la materialidad adoptada.



Intervenir en la ejecución de la idea
te hace mejor proyectista.

Acerca de la carrera de grado

¿Cuál fue tu impresión general de la carrera?

M Rescato sobre todo la parte grupal. Al iniciar la carrera no pensaba que involucraba tanto trabajo en grupo, tanto compañerismo y creía que era más individual. Haber trabajado en equipo me ayudó a desarrollarme y a saber defenderme en otros ámbitos.

L Para mí la carrera fue apasionante porque siempre fue la misma búsqueda pero encontrándote con gente que viene de recorrer otro camino. Fue intenso y demandante pero también apasionante porque si bien en algún momento puedo haber estado cansada pero jamás renegué de lo que me interesaba.

¿Cómo describirías la perspectiva del cursado, el día a día en la facultad?

M Destacó el sacrificio. Porque es una carrera sacrificada, no tanto en el sentido estricto del estudio y los libros sino más bien desde lo gráfico y el tiempo de producción. La dedicación.

L Es muy satisfactorio. Después de cada entrega y el día que nos recibimos la sensación fue "después de tanto esfuerzo llegué al final". Parece que nunca se llega pero sí, se llega.

¿Qué experiencias destacarías de tu paso por la FAPyD?

M Somos compañeras desde los cursillos y lo mejor de haber arrancado y terminado juntas es que, si bien fuimos un gran equipo, en el recorrido nos cruzamos con gente que

venía de otros lugares y cada uno nos aportó algo. Armamos diferentes grupos pero siempre encontrando en la otra un paralelo continuo. Soy de Venado Tuerto y cuando vine a Rosario no dimensionaba el desafío que representa mudarse a otra ciudad, implica separarte de tu familia e independizarse a la fuerza... crecer de golpe. Aprendes a administrarte, a reorganizar tu vida, a hacer las cosas de la casa, a transportarte y simultáneamente llevar adelante la carrera.

L Yo soy de Roldán, hice toda la carrera viajando en colectivo y haber encontrado a Mari que viene desde más lejos aún me ayudó mucho. **Su casa fue mi casa en Rosario.**

M Fue esencial tener a Lucía de compañera durante el cursado. **Termino siendo como una hermana.**

L Tantas horas, tantos sentimientos compartidos. Al momento de las entregas experimentamos juntas un montón de sensaciones que no vamos a vivir nunca más con nadie. Por más que ahora seamos arquitectas y vayamos a tener trabajos por cumplir no lo vamos a vivir con la misma intensidad que durante el cursado de la carrera. Ahora somos profesionales y, antes, el alumno que quería llegar a ser profesional. Además, siempre estuvimos en la búsqueda de llegar a un resultado aún mejor del que pensábamos obtener. Tratar de superarte todo el tiempo te define como futuro profesional y es un desafío encontrar un compañero que esté en esa misma sintonía. Fue mágico encontrar a alguien en los cursillos, trabajar a la par durante todo el cursado y hasta recibirse en equipo.

¿Qué curso planean darle a su carrera profesional? ¿Cuáles son sus objetivos profesionales? ¿En qué ámbito les gustaría desarrollar su labor profesional?

M Estoy en búsqueda de trabajo en Rosario pero al no tener ninguna facilidad probablemente me vuelva a Venado. Resolví que si encuentro algo en Rosario que me retenga me quedo y si no, vuelvo. Me gustaría explorar. El área proyectual es donde uno hace el trabajo intelectual de crear los espacios pero la obra también reviste mucho interés. Yo aspiro a tener un trabajo que no se restrinja al estudio o la oficina. Además, intervenir en la ejecución de la idea te hace mejor proyectista.

L Es interesante ver como se materializa la idea, además de concebirla. La construcción en sí. A mí me gustaría trabajar en la escala residencial, proyectar espacios relacionados con la familia y lo cotidiano, pero no aspiro solo a eso. Todas las oportunidades son bienvenidas.



Acerca del proceso personal de realización del PFC



En el detalle está la diferencia

¿Cuándo comenzaron a elaborarlo?

M Empezamos en 6° y nos llevó 1 año y medio. Lo más desafiante fue no tener un equipo que lo esté elaborando simultáneamente a nosotras como para establecer un parámetro ni un trabajo de años anteriores como referencia.

L Al ser los primeros graduados del plan nuevo, nuestro cursado fue bastante experimental. Cuando arrancamos los docentes tuvieron que adaptarse a los cambios pero eso no representó ningún inconveniente. Me encanta el plan nuevo.

M Los docentes siempre se mostraron bien dispuestos durante las consultas, incluso los de otras cátedras y los de las optativas. Muchas veces ni nos conocían, consultábamos con ellos y cuando los volvíamos a cruzar se interesaban por los avances. El docente está siempre para que uno le pregunte.

¿De qué manera se acercaron a la temática abordada?

L Apuntamos a un conjunto de viviendas singular, no era en la ciudad sino en la isla como extensión de una escuela. Con materiales no tan convencionales, livianos, siguiendo una premisa que no se ve mucho. Había incertidumbre porque nos esforzamos mucho en la búsqueda. Lo más movilizante fue el aplauso de la gente al terminar la presentación. Porque por más que ya sabes que estás aprobado, recibirse así tiene otro sabor. Por toda la vorágine que tiene la preparación anterior, te entran dudas sobre cuestiones ya resueltas, empezás a ahondar

en detalles que crees que te pueden llegar a preguntar. Y en el detalle está la diferencia.

¿Cómo idearon la presentación?

L El proceso llevó un año y medio. Y hay aspectos del proyecto que uno ya tiene tan incorporados pero a la hora de contarlos hay que ser más selectivo. Fue muy abarcativo el proyecto y tal vez no pudimos contar todo lo que comprendía. Tuvimos que hacer una síntesis de lo más representativo.

M Implicó analizar cuál era la mejor manera de contar el proyecto.

L El armado de la presentación fue un desafío porque no habíamos visto ninguna antes como para usar de referencia.

M Al momento de la defensa tuvimos algún que otro inconveniente técnico por lo que recomendamos siempre chequear con anticipación los equipos que se van a usar: proyector, computadora, micrófonos. Y tener siempre un plan B.

L Nosotras armamos primero una publicación con todo el proyecto, en base a eso diseñamos la presentación digital y finalmente ensayamos la defensa varias veces. Creo que salió bastante bien, fue muy satisfactorio.

M Por momentos dudábamos porque veíamos que alumnos de otras cátedras presentaban proyectos habitacionales pero en contextos completamente diferentes. Porque sabíamos que llegada esa instancia el proyecto estaba aprobado pero no sabíamos

cuales podían ser las repercusiones.

¿Qué asignaturas optativas les resultaron útiles para el armado de la presentación?

M Pudimos complementar la elaboración con otras asignaturas. Las optativas que más nos sirvieron fueron "Construcción industrializada liviana" y como nuestro proyecto era en la isla, "Habitación del acuífero Guaraní". ++